Comunidad Pasionista · Santuario de Santa Gema
Mayo 2016 - Nº 1.017 - Año XCIX - 28002 Madrid

Revista "Pasionario"

SANTA GEMA GALGANI

Revista PASIONARIO

Edita:
PASIONISTAS - Madrid

Director:
MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Promotor:
VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:
Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 Madrid
Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068
Fax: 915 635 431
Correo electrónico:
santagema@libreriaelpasionariomadrid.com
Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com
E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina: De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:
ALBERTO BUSTO, J. L. QUINTERO, PABLO GARCÍA, ANTONIO SAN JUAN, JULIA MERODIO, JUAN CARLOS PRIETO, JOSÉ LUIS LARRABE, JAVIER GARRALDA, GREGORIO SANTOS, PEPE F. DEL CACHO, JUAN IGNACIO VILLAR (BILY), RODRIGO SEVILLANO.

Fotógrafo Artístico: CLISOS

SUSCRIPCIONES

ORDINARIA	14 €
EUROPA	20 €
DE APOYO	20 €
BIENHECHOR	25 €
AMÉRICA	30 $

MODO DE PAGO ADELANTADO:

– Por Giro Postal a Revista Pasionario.
– Por Domiciliación Bancaria.
– Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta
0075	1331	23	0600027186

– Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.
Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA Nº 1 - 1978
Imprime: GRÁFICAS DEHON
PP. Reparadores - Tel. 916 751 536
Preimpresión: Francisco Antón

SUMARIO

Desde mi ventana
Miguel González, C.P.

Passio Caritatis
José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Solemnidades en mayo

Escuela de S. Pablo de la Cruz
Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.

El evangelio cada día
Antonio San Juan

Desde la otra orilla
Gregorio Santos Zayas

Entrevistas al atardecer
Miguel González, C.P.

Memoria histórica cristiana: nuestros santos
José Luis Martín Descalzo (†)

Desde su Santuario en Madrid, y en ese año Jubilar de la Divina Misericordia
M.G.

Peregrinación a la tierra de Jesús (XXIX)
Ezequiel Miranda de Dios

Matrimonios bíblicos
Julia Merodio

Encuentros al caminar
Pepe Fernández del Cacho

Mayo, el mes predilecto de Sta. Gema
Alberto Busto

"Misión Madrid-Pan Bendito". Las Memorias de Don Hilario
Hilario Peña Rojo

Misiones pasionistas
Aniceto Rey López

Las diez frases con las que el Papa conmovió a Nápoles el 21 de marzo de 2015
Alfa y Omega

Rincón familiar "Santa Gema"

¡Cristo ha resucitado! ¿Ha resucitado para ti?

Página de humor

Semana Santa 2016

Toda España en la calle y en los Templos

La Semana Santa 2016 es ya recuerdo y evocación. Hoy, y a escasos días, túnicas, capisayos y capitostes están guardados en armarios y arcones. Y los Pasos que procesionaron por doquier, maravillas de arte, proyecciones de una fe viva, sincera y sentida, permanecen en sus respectivos museos, o en capillas catedralicias, aguardando "su resurrección", su nueva puesta en escena en la semana santa 2017, siempre anhelada y cercana.

Al evocar, con ánimo desapasionado, la semana santa 2016, es fácil y gratificante constatar: casi toda España saltó a la calle y llenó las Iglesias. Pero no solo desde países lejanos y cercanos, vinieron a sumarse también a nuestras celebraciones y nuestros desfiles procesionales. Alguien que desde otro planeta hubiera podido observar el fenómeno, podría haberse preguntado: "¿Pero qué pasa? ¿Qué manifestación o qué protesta se traen entre manos los españoles?" Pero, a la verdad, no era manifestación ni protesta. Era, sencillamente, proclamación de una fe, ostensión de un patrimonio, religioso más aún que artístico, de un pueblo creyente, cristiano, por convicción. De un pueblo con las mismas ligerezas e incoherencias que los otros pueblos, pero con una fe en el Señor Crucificado y Resucitado, que sigue conservando como su más rico patrimonio. ¡Más turismo y curiosidad que fe! Ciertamente, en muchos casos. Pero a la hora de la verdad y del encuentro de cada uno consigo mismo y con el sentido profundo de la vida, ha habido también muchas lágrimas de encuentro, y jiros de muchos grados en actitudes y procederes. Las "saetas" desde muchos balcones y los silencios procesionales, los desgarradores gestos penitenciales, a la sombra y bajo la mirada de "pasos" incomparables, han dejado huellas con frecuencia definitivas, y ganas de "volver, volver..." en muchos alejados.

No se trata, como alguien se atrevió a afirmar en los medios, "de portar crucificados y vírgenes a cuestas, tocar tambores hasta sangrar y procesionar día y noche durante días como si el fin del mundo fuera a llegar en cualquier momento".

Se requiere una óptica diferente para vivir, valorar y evaluar la Semana Santa. Una óptica sin interferencias, y con algún fundamento en el patrimonio histórico-espiritual heredado, y en la escasa capacidad personal para penetrar el misterio que somos y el misterio en el que vivimos inmersos.

Para terminar, un nuevo interrogante: la Semana Santa, pasó ya. Y al final, ¿qué? La respuesta ha de ser muy personal, y siempre envuelta en hálito de misterio. Con todo, cabe afirmar, una vez más, que sí. La Semana Santa, con las multitudes en las calles y con sus Pasos penitenciales, deja siempre huella profunda en muchos. ¡Seguro!

Miguel González, C.P.

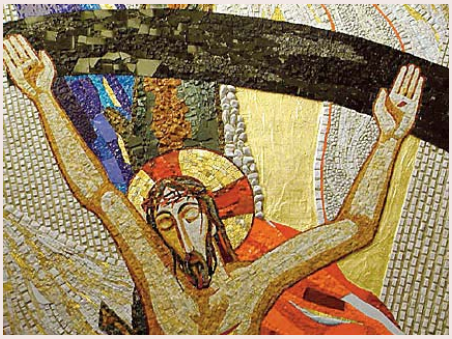
La misericordia revelada en el "Misterio Pascual"

Una reflexión a partir del Capítulo V de la Encíclica *"Dives in Misericordia"* (1980) del Papa Juan Pablo II

El capítulo V de la Encíclica "*Dives in misericordia*" del Papa Juan Pablo II lleva por título "*El Misterio Pascual*" (nº 44-62). Su conclusión es: "*El Cristo Pascual es la encarnación definitiva de la misericordia, su signo viviente: Histórico-salvífico y a la vez escatológico*". El entramado de la reflexión se teje señalando el momento de la encarnación como un acto de amor misericordioso que desciende y se solidariza; el actuar de Jesús, es manifestación de la acción misericordiosa de Dios; su pasión y muerte muestran y realizan la misericordia en cuanto colocación y asunción de la necesidad de restauración, perdón, amor y misericordia de la humanidad; y la acción resucitadora del Padre muestra su misericordia al ofrecer en el Hijo un origen nuevo para toda la humanidad. En Jesús mismo no solo se muestra la misericordia que Dios es sino que Él mismo vive la misericordia del Padre que lo abraza y consuela, que lo sostiene. Refleja así al Dios que sostiene y acompaña con amor misericordioso a cada una de sus criaturas. Solo desde el Misterio Pascual se penetra en el radical contenido de la Misericordia del Padre realizada en la historia.

LA MISERICORDIA REVELADA EN EL ACTUAR DE JESÚS QUE CULMINA EN LA CRUZ

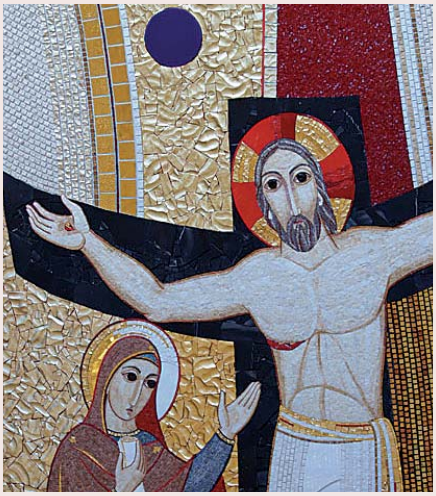
El mensaje mesiánico de Cristo y su actividad entre los hombres terminan con la cruz y la resurrección. En el amoroso actuar de Jesús que asume la conflictividad de la paternidad de Dios en un mundo atravesado por el pecado, se desvela la profundidad de aquel "amor que no se echa atrás". La existencia misma de Jesús –hecho hombre– es un sigo de la generosidad del Padre y de su fidelidad amorosa a la creación.



Su encarnación histórica nos deja extasiados "*ante el extraordinario sacrificio del Hijo, para colmar la fidelidad del Creador y Padre respecto a los hombres creados a su imagen y ya desde el «principio» elegidos, en este Hijo, para la gracia y la gloria*".

Los acontecimientos del Viernes Santo y, aún antes, la oración en Getsemaní, introducen en todo el curso de la revelación del amor y de la misericordia, en la misión mesiánica de Cristo, un cambio fundamental. Ahora es el momento de una misericordia que brotando del amor transforma la justicia punitiva y vindicativa en una nueva oferta que brota de la generosidad asumiendo el papel también del que hiere. Dejándose herir por la fuerza del mal lo anula desde el amor y asume al que hiere ofreciéndole el amor que envolviéndole lo suple y le abre el espacio de sanación de su libertad herida. En esta etapa final de la función mesiánica se cumplen en Cristo las palabras pronunciadas por los profetas, sobre todo Isaías, acerca del Siervo de Yahvé: "por sus llagas hemos sido curados".

"*... Justamente esta redención es la revelación última y definitiva de la santidad de Dios, que es la plenitud absoluta de la perfección: plenitud de la justicia y del amor, ya que la justicia se funda sobre el amor, mana de él y tiende hacia él. En la pasión y muerte de Cristo –en el hecho de que el Padre no perdonó la vida a su Hijo, sino que lo «hizo pecado por nosotros»– se expresa la justicia absoluta, porque Cristo sufre la pasión y la cruz a causa de*



los pecados de la humanidad. Esto es incluso una «sobreabundancia» de la justicia, ya que los pecados del hombre son «compensados» por el sacrificio del Hombre-Dios. Sin embargo, tal justicia, que es propiamente justicia «a medida» de Dios, nace toda ella del amor: del amor del Padre y del Hijo, y fructifica toda ella en el amor. Precisamente por esto la justicia divina, revelada en la cruz de Cristo, es «a medida» de Dios, porque nace del amor y se completa en el amor, generando frutos de salvación. La dimensión divina de la redención no se actúa solamente haciendo justicia del pecado, sino restituyendo al amor su fuerza creadora en el interior del hombre, gracias a la cual él tiene acceso de nuevo a la plenitud de vida y de santidad, que viene de Dios. De este modo la redención comporta la revelación de la misericordia en su plenitud" (nº 46).

Continúa afirmando: *"El misterio pascual es el culmen de esta revelación y actuación de la misericordia, que es capaz de justificar al hombre, de restablecer la justicia en el sentido del orden salvífico querido por Dios desde el principio para el hombre y, mediante el hombre, en el mundo. Cristo que sufre, habla sobre todo al hombre, y no solamente al creyente. También el hombre no creyente podrá descubrir en Él la elocuencia de la solidaridad con la suerte humana, como también la armoniosa plenitud de una dedicación desinteresada a la causa del hombre, a la verdad y al amor. La dimensión divina del misterio pascual llega sin embargo a mayor profundidad aún. La cruz colocada sobre el Calvario, donde Cristo tiene su último diálogo con el Padre, emerge del núcleo mismo de aquel amor, del que el hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, ha sido gratificado según el eterno designio divino. Dios, tal como Cristo ha revelado, no permanece solamente en estrecha vinculación con el mundo, en cuanto Creador y fuente última de la existencia. Él es además Padre con el hombre, llamado por El a la existencia en el mundo visible, está unido por un vínculo más profundo aún que el de Creador. Es el amor, que no sólo crea el bien, sino que hace participar en la vida misma de Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo. En efecto el que ama desea darse a sí mismo" (nº 47).*

LA MISERICORDIA DEL PADRE CULMINA EN LA MAÑANA DE PASCUA: GLORIA DEL CRUCIFICADO RESUCITADO

Al resucitar al Hijo, el Padre hace misericordia con él, lo ama inmensamente completando su donación y respondiendo a ella con una sobreabundancia que lo desborda haciéndolo el lugar de la nueva y radical comunión. La cruz en la que sucede el *"admirable comercium"* se desborda en vida nueva: *"¿Qué nos está diciendo pues la cruz de Cristo, que es en cierto sentido la última palabra de su mensaje y de su misión mesiánica? Y sin embargo ésta no es aún la última palabra del Dios de la alianza: esa palabra será pronunciada en aquella alborada, cuando las mujeres primero y los Apóstoles después, venidos al sepulcro de Cristo crucificado, verán la tumba vacía y proclamarán por vez primera: «Ha resucitado». Ellos lo repetirán a los otros y serán testigos de Cristo resucitado. No obstante, también en esta glorificación del Hijo de Dios sigue estando presente la cruz, la cual –a través de todo el testimonio mesiánico del Hombre-Hijo– que sufrió en ella la muerte, habla y no cesa nunca de decir que Dios-Padre, que es absolutamente fiel a su eterno amor por el hombre, ya que «tanto amó al mundo –por tanto, al*

hombre en el mundo– que le dio a su Hijo unigénito, para que quien crea en él no muera, sino que tenga la vida eterna». Creer en el Hijo crucificado significa «ver al Padre», significa creer que el amor está presente en el mundo y que este amor es más fuerte que toda clase de mal, en que el hombre, la humanidad, el mundo están metidos. Creer en ese amor significa creer en la misericordia. En efecto, es ésta la dimensión indispensable del amor, es como su segundo nombre y a la vez el modo específico de su revelación y actuación respecto a la realidad del mal presente en el mundo que afecta al hombre y lo asedia, que se insinúa asimismo en su corazón y puede hacerle «perecer en la gehenna» (nº 46).

La cruz testimonia la fuerza del mal, y es también una revelación radical de la misericordia, es decir, del amor que sale al encuentro de lo que constituye la raíz misma del mal en la historia del hombre: al encuentro del pecado y de la muerte. La resurrección del Señor Crucificado lo testimonia. Y a su vez, *"la cruz es la inclinación más profunda de la Divinidad hacia el hombre y todo lo que el hombre –de modo especial en los momentos difíciles y dolorosos– llama su infeliz destino. La cruz es como un toque del amor eterno sobre las heridas más dolorosas de la existencia terrena del hombre, es el cumplimiento, hasta el final, del programa mesiánico que Cristo formuló una vez en la sinagoga de Nazaret y repitió más tarde ante los enviados de Juan Bautista. Según las palabras ya escritas en la profecía de Isaías, tal programa consistía en la revelación del amor misericordioso a los pobres, los que sufren, los prisioneros, los ciegos, los oprimidos y los pecadores. En el misterio pascual es superado el límite del mal múltiple, del que se hace partícipe el hombre en su existencia terrena: la cruz de Cristo, en efecto, nos hace comprender las raíces más profundas del mal que ahondan en el pecado y en la muerte; y así la cruz se convierte en un signo escatológico. Solamente en el cumplimiento escatológico y en la renovación definitiva del mundo, el amor vencerá en todos los elegidos las fuentes más profundas del mal, dando como fruto plenamente maduro el reino de la vida, de la santidad y de la inmortalidad gloriosa. El fundamento de tal cumplimiento escatológico está encerrado ya en la cruz de Cristo y en su muerte. El hecho de que Cristo «ha resucitado al tercer día» constituye el signo final de la misión mesiánica, signo que corona la entera revelación del amor misericordioso en el mundo sujeto al mal. Esto constituye a la vez el signo que preanuncia «un cielo nuevo y una tierra nueva» cuando Dios «enjugará las lágrimas de nuestros ojos; no habrá ya muerte, ni luto, ni llanto, ni afán, porque las cosas de antes han pasado»* (nº 89).

Por último, la misericordia que Dios es manifestada y realizada en el Misterio Pascual está abierta a su cumplimiento definitivo: *" En el cumplimiento escatológico, la misericordia se revelará como amor, mientras que en la temporalidad, en la historia del hombre –que es a la vez historia de pecado y de muerte– el amor debe revelarse ante todo como misericordia y actuarse en cuanto tal. El programa mesiánico de Cristo, –programa de misericordia– se convierte en el programa de su pueblo, el de su Iglesia. Al centro del mismo está siempre la cruz, ya que en ella la revelación del amor misericordioso alcanza su punto culminante. Mientras «las cosas de antes no hayan pasado», la cruz permanecerá como ese «lugar», al que aún podrían referirse otras palabras del Apocalipsis de Juan: «Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguno escucha*

mi voz y abre la puerta, yo entraré a él y cenaré con él y él conmigo». De manera particular Dios revela asimismo su misericordia, cuando invita al hombre a la «misericordia» hacia su Hijo, hacia el Crucificado (nº 52). Y reclama un nuevo actuar basado en la misericordia de Dios que se desborda en el corazón humano, renacido en el Misterio Pascual.

"El misterio pascual es Cristo en el culmen de la revelación del inescrutable misterio de Dios: "Este es el Hijo de Dios que en su resurrección ha experimentado de manera radical en sí mismo la misericordia, es decir, el amor del Padre que es más fuerte que la muerte. Y es también el mismo Cristo, Hijo de Dios, quien al término –y en cierto sentido, más allá del término– de su misión mesiánica, se revela a sí mismo como fuente inagotable de la misericordia, del mismo amor que, en la perspectiva ulterior de la historia de la salvación en la Iglesia, debe confirmarse perennemente más fuerte que el pecado. El Cristo pascual es la encarnación definitiva de la misericordia, su signo viviente: histórico-salvífico y a la vez escatológico. En el mismo espíritu, la liturgia del tiempo pascual pone en nuestros labios las palabras del salmo: «Cantaré eternamente las misericordias del Señor»" (nº 56).

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

8 de mayo
En la Ascensión de Cristo al cielo

¡Y dejas, Pastor santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro,
En soledad y llanto!
Y tu rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal seguro

Dulce Señor y Amigo,
Dulce Padre y Hermano, dulce Esposo:
En pos de ti yo sigo,
o puesto en tenebroso,
o puesto en lugar claro y glorioso

(Fray Luis de León)

15 de mayo
Pentecostés. El Espíritu Santo

"Sin el Espíritu Santo, Dios está siempre lejos, Cristo queda en el pasado, el Evangelio es letra muerta, la Iglesia una simple organización, la autoridad se convierte en dominio, la misión es propaganda, el culto una evocación, el actuar cristiano una moral de esclavo. Con el Espíritu Santo, el cosmos es elevado y gime con dolores de parto propios del Reino, Cristo resucitado se hace presente, el Evangelio es potencia de vida, la Iglesia significa comunión, la autoridad es servicio, la misión es una nueva Pentecostés, la liturgia es un memorial y una anticipación, el obrar humano queda divinizado". ¡Se acabaron las "recetas de la abuela"; sólo cabe "el aire inesperado del Espíritu"!

P. Ives Congar

29 de mayo
Solemnidad del Corpus Christi

No sólo en Toledo, es Fiesta Grande por doquier. No solo desfile de incomparables Custodias y de multitudes procesionando por calles y plazas enfiestadas. El Corpus es también "fiesta de interioridad". Una fiesta para proclamarla y vivirla.

El misterio, ciertamente, nos sobrepasa, una vez más. Pero está la palabra nítida del Señor: "Esto es mi cuerpo, esta es mi sangre, haced esto mismo que yo acabo de hacer como memorial mío". Están, además, veinte siglos de historia cristiana y de arte multiforme incomparable.

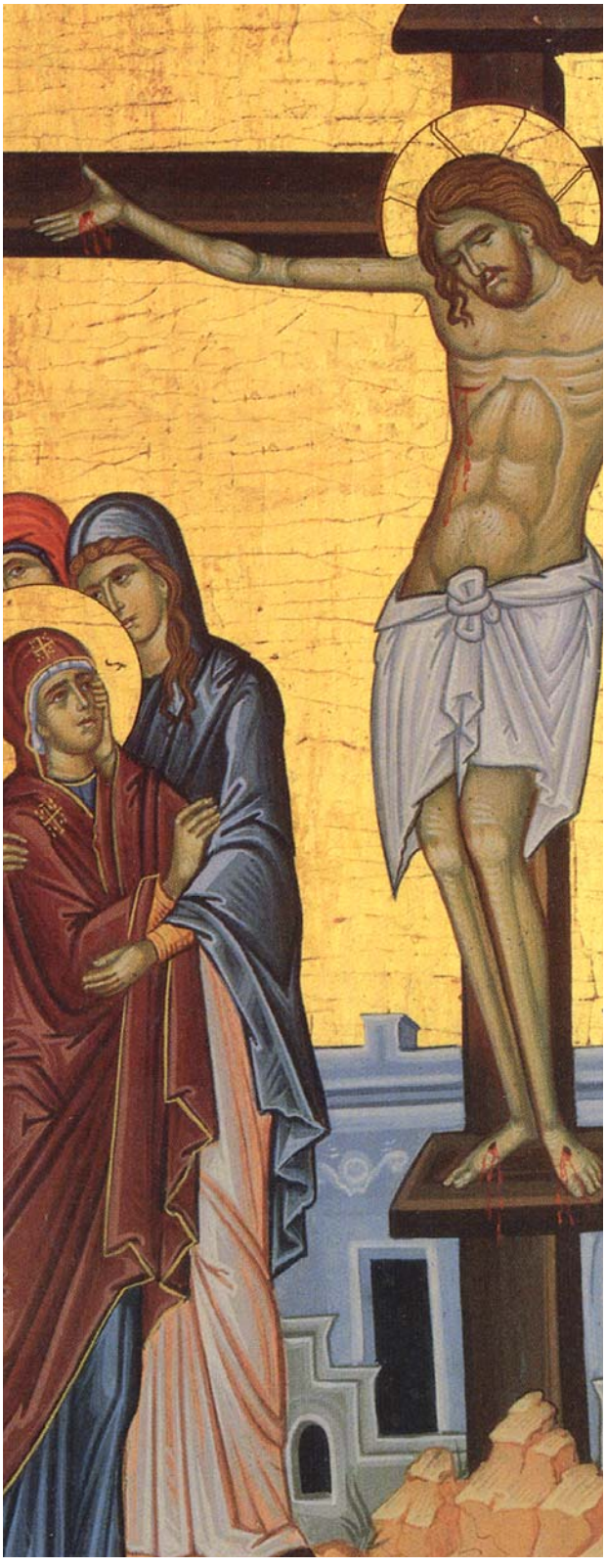
La Eucaristía es el gran tesoro de la Iglesia. Y el alimento, vida y fortaleza de los creyentes, de cada uno, de todos.

El Día del Corpus, la Iglesia lo proclama, lo celebra y lo agradece.

22 de mayo
Stma. Trinidad

Fiesta entrañable. Tres Personas, un Dios único. ¡Y un silencio impresionante! El Dios-Trinidad es misterio. Cierto. Pero un misterio que es donación, entrega, en un amor compartido, entre sí y con nosotros, incondicional.

Intentar comprender el misterio, imposible. Vislumbrarlo un poquito, posible, tal vez. Vivirlo, es siempre necesario. Necesitamos, sí, rentabilizar más el signo fundamental cristiano: "En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo". La señal de la Santa Cruz. Necesitamos reafirmar nuestra conciencia clara del Dios-Padre creador de todo y de todos, de un Dios-Hijo que se encarna, enseña, redime y salva, y de un Dios-Espíritu que es alma y vida de nuestro vivir y existir creyente.



La Pasión de Jesús: GRATA MEMORIA

"Meditando la Pasión santísima del dulce Jesús y los dolores de María Santísima... aprenderá la ciencia de los santos" (Carta 5)

Grata memoria

Quien medita la pasión de Jesús se llena de alegría. De hecho, S. Pablo de la Cruz la denomina *"la grata memoria de la pasión de Cristo"*.

¿Cómo, meditando en la muerte, podemos recibir vida? ¿Cómo adentrándonos en el dolor se nos infunde contento y alegría?

Una sencilla experiencia de nuestra vida nos puede iluminar: cuando yo pienso en que mi madre o mi padre han tenido que sufrir, trabajar, luchar por mí, que han tenido que cuidarme, esperarme, sacrificarse por mí... eso que yo sé y he experimentado de mis padres, que llevo impreso en mi ser, sé que me ha dado la vida y me ha hecho ser lo que soy, esos sufrimientos me llenan de agradecimiento, de alegría, porque todo es obra de amor, todo ese sacrificio era necesario para que yo tuviese vida.

El dulce Jesús

En los comienzos de su conversión, antes incluso de su retiro en Castellazzo (21 de noviembre de 1720 - 1 de enero de 1721) S. Pablo

de la Cruz conoce alguna o varias de las obras de S. Francisco de Sales, santo que influyó poderosamente en su espíritu. De S. Francisco de Sales toma Pablo abundantes expresiones para traducir su propia vivencia. El conocido ejemplo de la laboriosa abeja con el que S. Francisco de Sales explica el ejercicio de la meditación, S. Pablo, con algunas variaciones, lo hará suyo. Dice así:

"La abeja revolotea sobre las flores en primavera... en busca de la miel. Habiéndola encontrado, la liba, se carga con ella, regresa a la colmena y la elabora con esmero, separando la cera con que construye el panal donde conserva la miel para el invierno siguiente. Así procede el alma devota en la meditación: va de misterio en misterio,... para encontrar motivos de amor o de algún celestial afecto, cuando los ha encontrado, los atrae a sí, los saborea, carga con ellos y, reduciéndolos a íntimos coloquios, pone aparte lo más útil para el adelantamiento..." (Tratado del amor de Dios, Libro VI, cap. 2º).

Del mismo modo, la frecuente expresión "*dulce Jesús*" también procede del obispo de Ginebra. Dulzura y suavidad que S. Pablo de la Cruz experimentaba en la continua meditación y contemplación del Amor Crucificado. Incluso cuando más atribulado se encontraba, no dejaba de referirse a la voluntad de Dios con la exclamación ¡Oh dulcísima!

Dulce es Jesús, dulcísima su voluntad y suave su Amor. Su Corazón, una dulcísima hoguera, sus penas santísimas y su memoria grata. S. Pablo de la Cruz vivía enamorado de Jesús, ensimismado en su voluntad y ardiendo por anunciar su Pasión al mundo.

- Enamorado del dulce Jesús. La pasión de Jesús solo puede ser penetrada y participada desde el amor. La Pasión de Jesús ablanda el corazón y su dulzura enamora... *"El solo recordar las cosas que pasaron un viernes es para hacerle a uno morir de verdad, si de verdad ama, porque es recordar el día en que mi Dios humanado padeció por mí". "Bienaventuradas las almas que las penas de jesús las ponen en el interior de su alma, aspirando su olor con amorosa y dolorosa memoria!*

- Ensimismado en su dulce voluntad. Precisamente porque los ojos del alma están fijos en Jesús, su voluntad es dulce. *"En todos los acontecimientos, en todas las angustias interiores o exteriores, en las desolaciones, aridez, abandonos de espíritu y sufrimientos del cuerpo aliméntese de la voluntad de Dios"... "La mayor perfección de un alma consiste en un verdadero abandono de sí misma en las manos del Sumo Bien... y supone conformarse a la divina voluntad en todas las cosas que suceden".*

- Ardiente por su dulce amor. S. Pablo de la Cruz desea expandir el amor que a él le ha alcanzado: desea reunir compañeros, desea entregarse a la misión, desea predicar la Palabra de la Cruz, desea acompañar a las almas en el camino espiritual. *"Quien bebe en la fuente del Corazón de Cristo bebe amor a ríos y mares de fuego".*

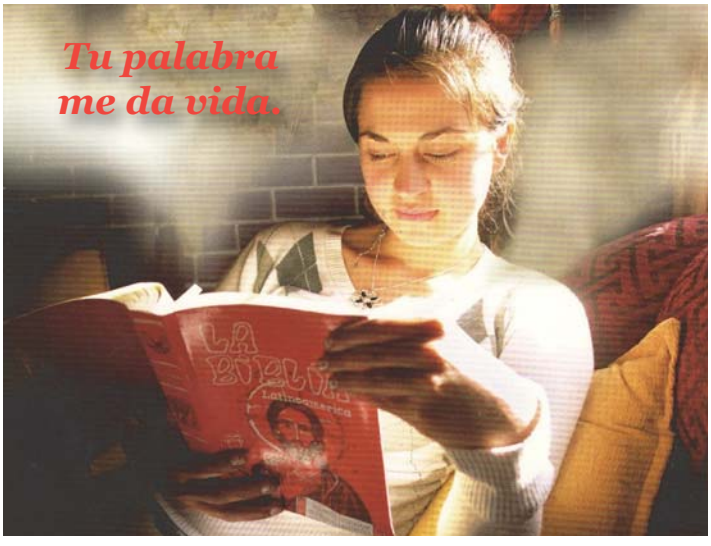
Que también nosotros, inmersos en la grata memoria de la Pasión, experimentemos cuán dulce es Jesús.

Sor Cati
de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo

Maestro sólo Él

Jesús nos pone a sus discípulos esta comparación:
¿Acaso puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo?
Un discípulo no es más que su maestro, si bien cuando termine su aprendizaje, será como su maestro.
¿Por qué te fijas en la mota que tiene tu hermano en el ojo y no reparas en la viga que llevas en el tuyo? ¡Hipócrita! Sácate primero la viga de tu ojo, y entonces verás claro para sacar la mota del ojo de tu hermano.
No hay árbol sano que dé fruto dañado, ni árbol deñado que dé fruto sano.
Cada árbol se conoce por su fruto: porque no se cosechan higos de las zarzas, ni se vendimian racimos de los espinos.
El que es bueno, de la bondad que atesora en su corazón saca el bien, y el que es malo, de la maldad saca el mal; porque lo que rebosa del corazón lo habla la boca.

(Lucas 6,39'45)



Si algo sobresale de verdad en el Evangelio es la pasión por la verdad que guía en todo a Jesús. Por ese amor a la verdad llegará a morir en lo mejor de su edad. Por nuestra parte, el primer empeño que nos compaña en estos comentarios, es el de acompañarle en su caminar hacia la Cruz, que es el camino de la plenitud de la vida, de su gloriosa Resurrección.

Todos nosotros somos discípulos

Este evangelio de hoy recoge precisamente parte de un discurso que dirige solo a sus discípulos, que ahora somos tú y yo. Y lo hace con las comparaciones más sencillas que todos podían

comprender. Por ejemplo: ·un ciego no puede guiar a otro ciego", ni puede cometer la insensatez de dejarse guiar por otro ciego como él.

Hoy Jesús desautoriza la pretensión que podemos tener sus discípulos de constituirnos en maestros y solución de los problemas que puedan tener los demás. Porque entre nosotros, solo hay un maestro que es Jesús. Todos los demás no pasamos de aprendices. Por eso, nos dirá en otra ocasión: "No os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro Maestro" (Mateo 23,2).

Todos nosotros somos discípulos.

Ni tú ni yo podemos llamarnos maestro, ni podemos pretender convertirnos en luz para tanta oscuridad como llevamos todos dentro. Teniendo solo a Jesús como Maestro, digamos que nos sobran todos *los aprendices de enseñantes* que podemos encontrarnos cada día, empezando por el sabio que cada cual crea poder ser.

Sabiendo que a Jesús le importamos todos tanto, bien merece la pena vivir a la escucha de su palabra, sin permitir que nadie suplante en nuestra vida a tal Maestro, sin empeñarnos en ser maestros de los hermanos que han encontrado en El el camino de la verdad y de la vida.

... Para ver con buenos ojos a los demás

Qué claro resulta Jesús cuando nos recuerda que siempre vemos mejor la mota en el ojo ajeno que la viga que llevamos en el nuestro. Pero qué lejos está de El el desinteresarse del mal que padece nuestro prójimo. Y como acierta al hablarnos de la viga que tú y yo todavía podemos llevar dentro.

A la luz de este evangelio, no importa lo que un cristiano pueda pensar de sí mismo, ni lo que pueda pensar de los demás. Para nosotros solo cuenta lo que Dios piensa de ti y de mí, y lo El que pueda pensar de todos sus otros hijos. Solo así nos será más fácil reparar en nuestros defectos antes que en los defectos de los demás.

Y qué bueno tener en cuenta que lo más importante no es lo que pensemos de nosotros mismos, ni lo que podamos pensar de los demás. Lo importante de verdad es que solo por las obras de nuestra vida cristiana seremos reconocidos como discípulos de Cristo.

Para ser auténticos discípulos de Jesús no basta con conocer sus palabras; de lo que se trata es de vivirlas. Como no se pueden esperar higos de las zarzas, ni uvas de los espinos, así hay comportamientos que nos identifican como cristianos, y otros que nos alejan del camino de Cristo Jesús.

Si la vida de un creyente está en contradicción con el Evangelio de Cristo, ese cristiano está dejando de ser discípulo suyo. Tanto ayer como hoy, lo que está pidiendo Jesús a los suyos es un comportamiento que esté de acuerdo con su Evangelio, es decir, con su voluntad amorosa y salvadora.

Señor Jesús, hoy y cada día enséñanos a ser discípulos tuyos de verdad.

Antonio San Juan

¿Y QUIÉN ES MI PRÓJIMO?

EN EL AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA, LAS PARÁBOLAS DEL BUEN SAMARITANO

En el Evangelio de Lucas (10, 25-29) leemos: Se levantó un Doctor de la Ley, y dijo, para ponerle a prueba: "Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?". Él le dijo: "¿qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees? Respondía él: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu fuerza, con toda tu mente, y a tu prójimo como a ti mismo. Y Jesús le dijo: "Has respondido muy bien. Haz esto y vivirás". Pero él, queriendo justificarse, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo?

PUEBLOS ENEMISTADOS

Cuando se trata de parábolas, hay que leerlas intentando descubrir el sentido profundo que se esconde detrás de los símbolos que constituyen el relato. Es el caso de la parábola del Buen samaritano.

Judíos y samaritanos se consideran mutuamente herejes, impostores, innovadores y peligrosos, enemigos.

En tiempos de Jesús existía también profunda aversión entre esos pueblos. Los samaritanos eran despreciados por los judíos debido a su ascendencia, que era una mezcla de judíos y gentiles. Los judíos consideraban que sólo otro judío podría ser su prójimo, dejando a un lado a los gentiles. Esta animadversión y recelo se refleja en el encuentro de Jesús con la samaritana (Jn 4) «*Cómo tú siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?*»

En una sociedad como la nuestra que vive desgarrada interiormente por viejos rencores, por una incapacidad de ofrecer el perdón al hermano, y que tiende a dividirnos cada vez más, esta historia evangélica nos ofrece un modelo de acción: capacidad de perdón, de reconciliación de lo aparentemente irreconciliable y de superación de divisiones o para poder emprender el camino juntos.

UNA PARÁBOLA MUY REALISTA

Es una historia totalmente realista, pues en ese camino seguramente se producían con regularidad este tipo de asaltos. Cada uno de los personajes, escogidos por Jesús para este su historia, va a ser identificado con un grupo social, religioso, profesional, dentro de las categorías israelitas. Llaman la atención por su estatus o condición social. Un sacerdote y un Levita ("profesionales de la iglesia, los más obligados a ejercer la caridad") y un samaritano ("un proscrito por la iglesia imperante, un extranjero y hereje").

La escrupulosidad en el cumplimiento de la pureza legal impide comportarse de acuerdo a como corresponde en relación con todo ser

humano, en este caso con el malherido en el camino. El imperativo de la actuación no proviene de la ley de la impureza, sino del hecho de ser hijos de Dios.

Según la parábola de Jesús: por encima de las prescripciones legales y religiosas está la necesidad del prójimo. Y uno se hace próximo a otra persona cuando comparte su vida con la suya, cuando permite que la vida del otro entre en el propio ámbito de existencia. Este concepto de "hacerse cercano" a otra persona, es aproximarse al otro en sus circunstancias existenciales y empezar a andar junto a él. Esta parece ser la exigencia o forma concreta del "creer" cristiano para, así, hacer que Dios sea Dios en la existencia diaria concreta.

P. Riek Frechette, Misionero Pasionista en Haití

AMOR Y MISERICORDIA

El samaritano no es Jesús, pero adquiere el rostro de Jesús en cuanto que es en Él donde se manifiesta la misericordia del Padre en la persona de los pequeños, pobres, enfermos, desheredados del que es signo el hombre herido. Esta historia nos habla del hombre caído, a la espera de que alguien se haga prójimo. Llama la atención el anonimato del "hombre samaritano".

La parábola no solo nos muestra un ejemplo, sino que se abre a nueva realidad del Reino de Dios que Jesús proclama con sus hechos y palabras. En una sociedad como la nuestra que vive desgarrada interiormente por viejos rencores, por una incapacidad para ofrecer el perdón al hermano y que nos divide, la parábola nos ofrece un modelo de acción: capacidad de perdón, de reconciliación y de superación de obstáculos para avanzar juntos como hermanos.

La ironía de esta historia es que un extranjero, no incluido en la definición de prójimo, es el que se mostró **prójimo** del "hombre caído en manos de los ladrones".

Cuando Jesús habló del buen samaritano ofendía a los judíos, porque lo puso como ejemplo de bondad, demostrándoles cómo ellos se justificaban a sí mismos por ser hijos de Abraham, pero no obedecían ni amaban a su prójimo.

EL PRÓJIMO, HERMANO

Jesús nos dice que nuestro prójimo no es necesariamente quien pertenece a la misma familia, Iglesia o fe. Nuestro prójimo es toda aquella persona que necesita nuestra ayuda. La compasión, cuando tiene raíz en el amor de Dios, no hace cálculos y rompe con los prejuicios. Para hacer el bien a los demás como lo hizo el buen samaritano, hay que sentirse en primer lugar necesitado de los otros.

El samaritano vio al judío y supo ver su humanidad. Él vio a un hombre que estaba en un estado crítico y en necesidad de ayuda. No había tiempo para contemplar las diferencias entre ellos, ni las heridas que sus culturas habían causado, tampoco si sufriría consecuencias por asociarse con alguien considerado como su enemigo. La compasión del samaritano sobrepasó el qué dirán y los prejuicios basados en sus creencias religiosas.

Gregorio Santos Zayas
Barcelona

EL PADRE JAIME JIMÉNEZ, GRAN AMIGO DE SANTA GEMA

El P. Jaime Jiménez es un sacerdote pasionista chileno, con muchos años, muchos trabajos muchos méritos acumulados. Quizá también con algunos desencantos a lo largo de su vida larga. Desencantos que los muchos años han ido diluyendo. Actualmente, con algunos problemas de salud, pero ni los desencantos ni la salud quebrantada le han restado buen humor y alegría para ir entregando a Dios sus días y sus quehaceres, a tiempo pleno.
Jaime podría hablarnos largo y tendido de variedad de trabajos por el Reino que él ha venido desarrollando. Hoy, con todo, nos limitamos, en este encuentro, a su relación, también prolongada, con Santa Gema, en Santiago de Chile.

–Jaime, ¿te encontraste con Gema o fue ella que salió a tu encuentro?

–Siempre Gema ha sido un modelo de amor y entrega a Jesús. La siento mi hermana. Así lo entendí y comencé a vivir. Lo que sí interesa es su deseo de imitar a Cristo en su entrega total. Eso sí, le pido la gracia de no sufrir porque para eso no tengo madera, pero su ayuda me ha fortalecido y siento su cercanía que me fortalece y entusiasma. Es mi modelo.

–Algunos datos sobre la Devoción a Gema aquí en Santiago.

–Como en todos los Santuarios hubo una baja. Pero aquí en Santiago no lo veo tanto. Hasta su belleza física atrae. Además, como todos tenemos sufrimientos eso mismo nos acerca e identifica. Para esto su valía es inmensa.

–¿Y más allá, en otras regiones de Chile?

–En la gente humilde su devoción es impresionante. Están más cerca del dolor. Y Gema en esto es especialista. Me toca andar mucho en taxi y ahí converso mucho sobre los problemas diarios. Les muestro que soy Sacerdote Pasionista y que la devoción a Gema me ayuda en mi sufrir diario.

Durante muchos años le pedí a Jesús morir cuanto antes, para irme con Él y cantarle por toda una eternidad. Pero un día le cambié esa petición y le añadí que cuando Él quisiera, pero que me permitiera cantarle mi amor, pero con Gema y eso es lo que hago en la actualidad.

Les muestro que soy Sacerdote Pasionista y que la devoción a Gema me ayuda en mi sufrir diario.

Preparé a mi Secretario Parroquial a la Diálisis. Y las cosas de la vida, después me tocó a mí, pero él ya murió después de 19 años dializando. Yo ya llevo 4 y tanto. Pienso que es un privilegio y una delicatesse de Jesús para mí. Sufrir y vivir con Él es toda una maravilla. Nunca tengo depresión y el canto es mi amigo del alma.

–¿Cultos a Santa Gema y afluencia de fieles actualmente en su Santuario de Santiago?

–Hace muy poco se erigió aquí cerca un Santuario a San Expedito y aprecié ahí la competencia. Les ayudé al comienzo, pero su mercantilismo me asfixió, no pude. Considero que el nuestro es más sólido y vital. El dolor no va a desaparecer nunca y nosotros como seres humanos lo padecemos todos los días.

–El Concilio pidió una purificación y reorientación de una religiosidad popular, siempre necesaria, ¿en qué grado se ha podido llevar a cabo y con qué medios, aquí en Santiago?

–Las orientaciones de la Iglesia las hemos tenido siempre presentes. Pero la Pasión de Cristo, la entrega amorosa en el dolor por los humildes pienso que es sello de Gema. Los Comedores de Peñalolén y Los Lirios son una realidad.

–Desde tu experiencia pastoral ¿en qué medida ha influido la devoción a Gema en la vida cristiana y de mayor solidaridad en los fieles?

–A pesar del buen "status" de muchos, el dolor no está lejano de ninguno. Además la pobreza está en todas las esquinas con una mano estirada. Nosotros hemos potenciado los Comedores de Peñalolén y de Los Lirios, donde se tiene un "Baratillo", donde se vende la ropa más usada. Esto permite dar alimento a mucha gente.

En Los Lirios tenemos Comedores de Lunes a Viernes todos los días del año. Los pobres "están siempre con nosotros".

–¿Algún dato o experiencia personal de conversiones, etc., por la actuación de Gema?

–Toda mi vida fue como un sueño de irme, cuanto antes al cielo para perpetuar mi amor cantando a Jesús. Pero un día Dios me los colmó por la exepriencia amorosa en el dolor. Durante meses estuve yendo al Hospital a las 1 de la mañana y tuve una experiencia fundamental.

De vuelta del Hospital recuerdo que me levanté de noche a duchar. Me fui a secar, pero estaba tan débil que me caí y no pude ponerme de pie, quedándome apoyado en mi toalla mojada.

Entonces sentí una voz que me pedía cantara toda la noche al Señor.

¿Delirio...? No lo sé, pero sí sé que lo hice toda la noche enamoradamente. En la mañana al llevarme el desayuno se dieron cuenta. Me secaron y a la cama.

De ahí comenzaron las diálisis. Llevo 4 años y tanto. Felizmente puedo trabajar. Escribo más, confieso, celebro misas, hago C.D. Bueno, soy un volcán de amor y alegría. Dirijo varios grupos y me muero de risa, aunque a veces tengo que derramar lágrimas, pero de consuelo. En eso Gema es mi hermana. Por eso le dedico tantos cantos.

–De cara al futuro ¿cuáles serían en tu opinión, medidas a tomar, cambios a realizar, etc., en torno a las prácticas devocionales referidas a Sta. Gema?

–Mirando hacia el futuro, un día, se me ocurrió cantar su Súplica, donde la gente

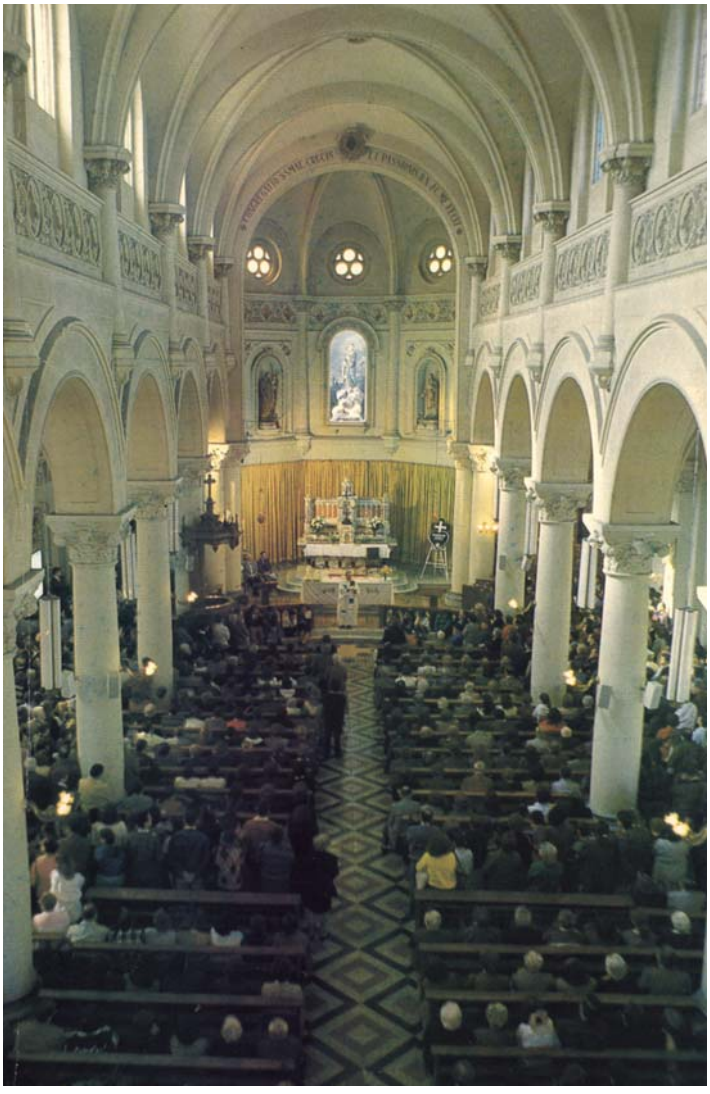
repite frases fundamentales que llegan al corazón. Esto pienso que ha sido un impacto. Potenciar la ayuda al hermano pobre en los Comedores de Peñalolén y Los Lirios. Este es el enganche para motivar a la gente. Además la atención en las Eucaristías y las confesiones a toda hora. La Pastoral de la Salud, visitamos muchos enfermos. El dolor nunca pasa de moda y nosotros, por el querer de Dios, somos expertos en esto. Pasión y dolor. Consuelo y amor.

–La religiosidad popular como elemento clave en la pastoral de la Iglesia, e imprescindible para la vida cristiana de muchos creyentes: pastoral, proyecciones, etc.

–Santos a la medida del pueblo sufriente son siempre necesarios. Y uno podría pensar: "Y ella, Gema supo inmolarse con Jesús por los sufrientes". "Aquí hay una gran veta". Y esto fascina y enamora. Creo con humildad, que es mi caso. Felizmente no me falta nunca una sonrisa. Con Jesús y Gema todo se puede.

Tenderse en el lecho de Dios es toda una bendición. Lo que sí hay que pedir y mucho, capacidad para vivir de esta manera. La oración diaria y de inmolación es fundamental. Creo que aquí está la veta.

El dolor-amor que enloquece es lo que hace santos y Gema es un modelo.



Santuario de Sta. Gema, en Santiago de Chile.

–Tú, jaime, has coordinador y publicado algunos CDs con cantos, reflexiones, etc... y un librito sobre Santa Gema, Cuéntanos...

–Esta pastoral es el camino pasionista. Dios lo ha puesto así. Por eso que nunca estaremos de más en la Iglesia. Estamos en el corazón de la Iglesia. Por algo llevamos un signo en el pecho. Yo todos los días lo beso y no puedo dejar de amar y cantar. Es mi camino preferido. Y Gema es mi hermana que me ayuda en este ministerio. Con Ella se aprende a vivir enamorado, con amor apasionado.

Gracias, Jaime, por tu testimonio aleccionador, que Santa Gema te siga bendiciendo mucho.

Entrevistó:
Miguel González, C.P.

¡QUE MILAGRO TAN ESPAÑOL!

Hace un par de años acompañaba yo por Madrid a un antiguo compañero de estudios, alemán, y hablamos, no recuerdo por qué, de San Isidro. Y le conté ese milagro de los ángeles que araban mientras él rezaba, que es prácticamente lo único que los madrileños sabemos sobre nuestro santo patrón. Y mi amigo, mirándome con sorna, se limitó a comentar: "¡Qué milagro tan español!" "¿Por qué dices eso?", pregunté yo. "Porque –me dijo– el sueño dorado de todos los españoles debe de ser ése: que Dios se encargue de trabajar mientras vosotros rezáis".

La verdad es que, sin embargo, ni San Isidro, ni los demás santos se pasaron la vida haciendo milagros o dejando en manos de los ángeles lo que era su obligación. Y seguro que las manos del labrador madrileño encallecieron más de apretarse en el arado que de unirse en sueños piadosos.

Por eso yo me quedaría con el sencillo, pero profundísimo retrato de Isidro que, en pocas palabras, ofrece su biógrafo del siglo XIII, el diácono Juan: "Era un sencillo labrador, tenido por devoto de Dios, amable con los hombres y estudioso e imitador diligente de la Sagrada Escritura". Con esas pocas cosas –sencillez, trabajo, devoción, amabilidad con el prójimo y cumplimiento y estudio de la Palabra de Dios– tendríamos el retrato perfecto de la santidad del seglar de todos los tiempos.

Una santidad suficiente para cambiar el mundo. Porque tiene razón Lope de Vega cuando, en su "Isidro", comenta que el santo era miembro de la Cofradía de Nuestra Señora y apostilla con tristeza:

"Mas esta comunidad
que es de tanta antigüedad
hoy se desprecian de hacella,
y es porque no ven en ella
hombres de tal santidad.

Es cierto. Si hoy en la cofradía de San Isidro, si hoy en la iglesia madrileña hubiera diez docenas de hombres parecidos a Isidro, nos cantarían gallos diferentes. Pero a lo mejor resulta que también esperamos que vengan los ángeles para arreglar todo este mundo que deberían cambiar nuestras manos.

José Luis Martín Descalzo (†)

Desde su Santuario en Madrid, y en ese año Jubilar de la Divina Misericordia

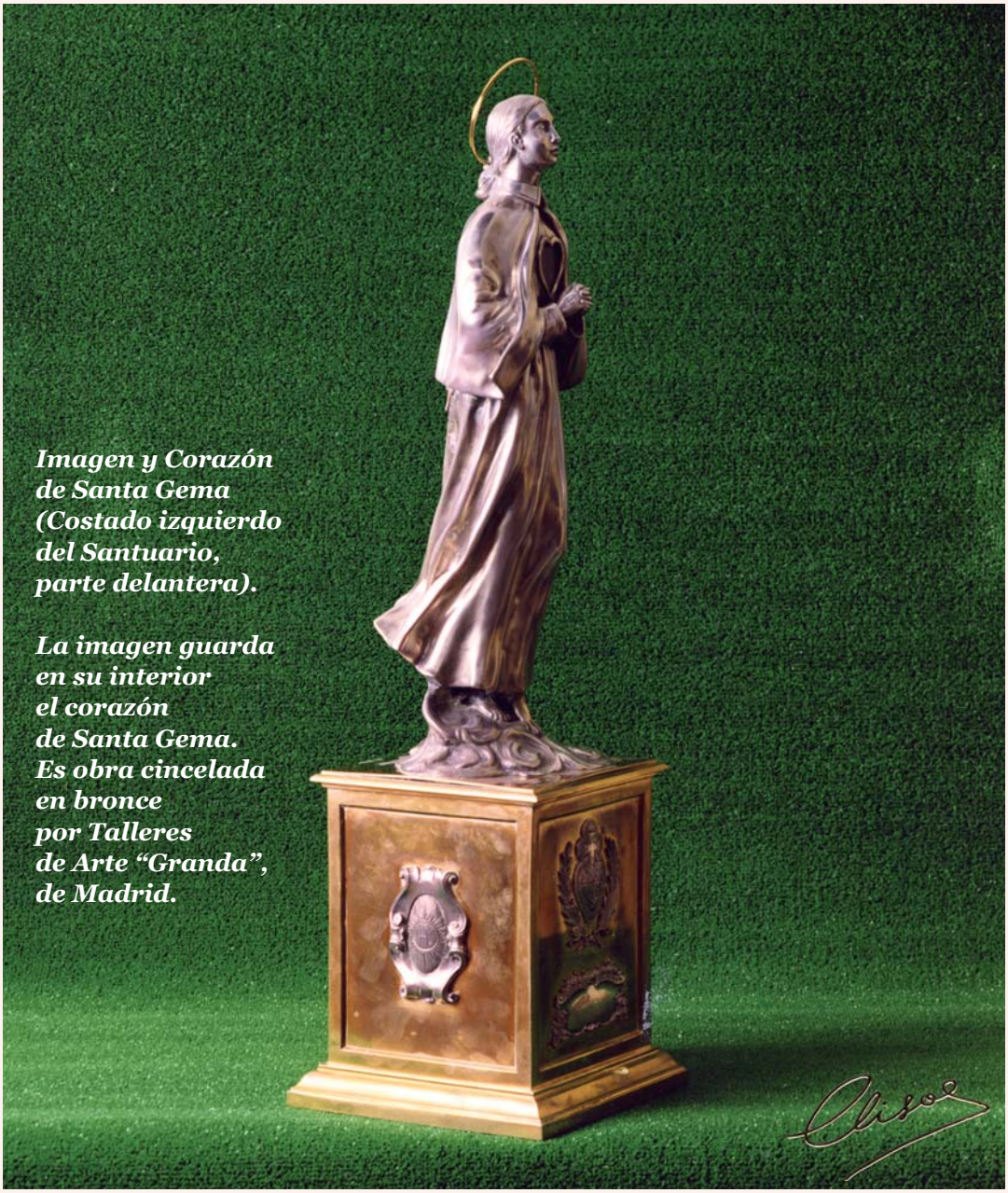


Imagen y Corazón de Santa Gema (Costado izquierdo del Santuario, parte delantera).

La imagen guarda en su interior el corazón de Santa Gema. Es obra cincelada en bronce por Talleres de Arte "Granda", de Madrid.

SANTA GEMA: ACOGE, INTERCEDE, DEVUELVE, O ACRECIENTA, LA ALEGRÍA DE VIVIR

En este Año Jubilar de la Divina Misericordia, que la Iglesia sigue celebrando, la Iglesia actúa, de manera muy especial, como madre y como "administradora" de "sus tesoros": el perdón, la gracia, la indulgencia. Todo, en virtud del encargo recibido de su Maestro y Señor: "lo que atéis en la tierra quedará atado en el cielo...".

Hay algunos templos y santuarios especialmente designados y propicios para alcanzar las gracias del Jubileo, en este tiempo por demás especial. Entre otros templos, aquí en Madrid, nuestro Santuario de Santa Gema. Aquí mismo, y desde su altar privilegiado, Santa Gema acoge, intercede y devuelve o acrecienta la alegría de vivir.

En primer lugar, acoge

Ella, y en su nombre también, el confesor, disponible a tiempo pleno para peregrinos que llegan en búsqueda de perdón y de reconciliación.

Usted llega al Santuario, a cualquier hora del día, y encuentra siempre peregrinos en actitud orante, con la mirada clavada en la imagen, acogedora siempre, de Gema. Uno, a veces, se atreve a preguntar: "¿Y usted qué siente, aquí, así, en el Santuario? Y una respuesta común y sentida: "No sé, un algo muy especial, un como sentirse uno muy a gusto, y como en la propia casa, en la casa del Señor, con Sta. Gema".

Gema también intercede

¿Y eso qué es? No es fácil de explicar y menos de comprender. Es algo así como una recomendación ante el Señor, una palabra a favor de quien se siente pobre, desvalido y necesitado. Dios puede actuar, actúa sin necesidad de "recomendaciones", pero ha querido valerse también de mediadores, de santos y elegidos, de Santa Gema, en nuestro caso. ¿Por qué? Porque Él así lo ha querido. Y porque es también un medio de glorificar a "sus mejores amigos" los santos.

Y finalmente, devuelve o acrecienta la alegría de vivir

Muchos peregrinos llegan al Santuario apesadumbrados, malheridos por los golpes de la vida, o por las propias incoherencias. Abren su corazón ante santa Gema, se reconcilian, suplican, agradecen, y se retiran "como nuevos" ¿Qué ha sucedido? Cada uno lo sabe. Ha habido como una iluminación interior, una voz que, por mediación tal vez del confesor, le dijo: "Vete ya con mucha paz". Y el milagro se produjo, la paz y la alegría volvieron a florecer en corazones hasta entonces maltrechos. Por obra y gracia del perdón de Dios, y de la mediación de Gema.

Bernanos dijo que, en la vida, "todo es gracia". Y uno se atreve también a afirmar que la lejanía de Dios es la mayor desgracia.

Seguro que en el día de su Fiesta, Gema devolverá perdones y alegrías a innumerables corazones, en este Año Jubilar. Así se lo seguimos pidiendo para todos y cada uno de cuantos llegan a su Santuario.

M.G.

El Templo, el Calvario, el Sepulcro

Después de lo que hemos visto y de las emociones sentidas, parecía imposible una jornada como la de hoy. No quedo piedra sobre piedra del templo de Jerusalén, aquel famoso templo de Herodes, construido antes del nacimiento de Jesús, y en el que el Señor oró tantas veces y enseñó y obró, en tantas ocasiones; pero con piedras del mismo, se construyó el muro oeste, conocido como Muro de las Lamentaciones, al que ya me he referido y no voy a insistir. Hoy lo visitamos, por primera vez, acompañados por el guía Emilio, todos juntos. Me produce cada vez mayor emoción y curiosidad. Es fiesta judía y está lleno el recinto próximo de personas y muchos niños. Me atrae irresistiblemente, pero no voy a repetir lo ya dicho, una vez hecha la referencia obligada a la visita.

EL TEMPLO Y LAS MEZQUITAS

Pero allá arriba está la gran explanada del Templo, con grandes espacios, que no pueden ocupar las dos grandes mezquitas de Omar y el Aksa. Las visitamos y admiramos su arte y belleza. Pero nuestro corazón está demasiado pendiente de las huellas, cada vez más adoradas, que vinimos buscando. Y aquí... ¡son tantas y tan visibles! La Presentación, la profecía de Simeón, y la expulsión de los mercaderes, la predicación en tantos momentos, la puerta dorada, por la que entró Jesús el Domingo de Ramos, las regaladas palabras, tantas veces recordadas y meditadas. Me parece oír las palabras del Señor, al que veo en cada metro cuadrado, ya Niño, ya en su vida pública, ya ante su inminente muerte.

Mientras se visitan los Bazares Orientales próximos, sigo mirando, más con el corazón que con los ojos, aquel espacio y me resisto a alejarme de allí. Como tengo que pensar en muy poco tiempo, lo que me exigiría muchos días, me siento como aturdido y desbordado. No tengo la posibilidad de concentración de otros lugares. Pero siento la alegría de que en mi mente y en mi corazón, se va dibujando, con rasgos imperecederos, el plano del paso de Jesús por este mundo. Cada vez estoy más contento de haber venido a Tierra Santa.

Capilla greco-ortodoxa sobre la roca del Calvario.

Aquí fue ungido el cuerpo de Jesús, luego de ser bajado de la Cruz.

EUCARISTÍA, MUY CERCA DEL SANTO SEPULCRO Y ORACIÓN UNIVERSAL

La Eucaristía se ha celebrado hoy, en la iglesia de los Franciscanos, junto al Santo Sepulcro y Calvario. Un hermano peregrino tiene un desfallecimiento y desmayo, durante la misa, pequeño y único incidente, gracias a Dios, de toda la peregrinación. Es mi tercera visita a este lugar, y primera que hago en unión de todos mis compañeros. Una Misa, junto al lugar mismo de la Crucifixión, Muerte y Resurrección del Señor, es algo que lleva muy a lo hondo del alma. Cada vez que me acerco al Calvario, pese al esfuerzo de ambientación que exige su actual emplazamiento, es mayor el sentimiento y concienciación que adquiero de la grandeza del lugar, sin duda el más importante. Se sentiría defraudado quien pensara encontrar aquí la montaña tantas veces imaginada. Tal montaña ya no existe. Como ya dije, al referirme a mis visitas anticipadas, las construcciones levantadas, a lo largo de los siglos, y el crecimiento de la ciudad, la han hecho desaparecer, aunque la roca puede verse e incluso tocarse con las manos. Recogido y en oración, cuando uno se percata de dónde se encuentra, se siente el estremecimiento más fuerte de toda la visita, y yo registro que es aquí donde la oración brota del alma con más intensidad y, sobre todo, con más confianza. Es aquí donde uno se siente movido a pedir por todo y por todos. La salvación propia y la de los suyos, el perdón de los pecados, la unidad de la Iglesia, la paz del Mundo, la paz de España, el cese del terrorismo que asola y envilece a una de sus regiones más hermosas, los amigos, los incrédulos, los que sufren..., todos van pasando por el recuerdo, un recuerdo que es oración. Haciendo fila, con mis hermanos peregrinos, vuelvo a entrar al Santo Sepulcro y a besar la losa que sostuvo el Cuerpo muerto de Jesús. El Padre Prades, en la homilía de la Misa, ha destacado que se trata del lugar de la Resurrección. Vuelvo a pensar en la Eucaristía celebrada junto al Lago, cerquita de Cafarnaúm, en el lugar donde Jesús resucitado se apareció a los suyos, en aquel amanecer galileo. Vuelvo a pensar en la unión entre la muerte y la resurrección, la pasión y el triunfo de Jesús, la Cruz y la Gracia de Dios. Se entiende todo muy bien junto al Calvario y al Sepulcro, que querríamos haber visto más al natural, más al descubierto, menos encerrados entre estos muros, a la manera que vimos el Lago o el Getsemaní, o el Monte de los Olivos, o, hace unos momentos, la explanada del Templo.

Ezequiel Miranda de Dios
Barcelona

Moisés y Séfora

Moisés con las tablas de la Ley, en el monte Tabor.

Moisés se había casado cuando todavía estaba en Egipto, pero su matrimonio fue muy desdichado, siendo su propia familia la causa de ello.

Moisés se había puesto a la defensiva de un compatriota suyo, pues pensaba que con sus solas fuerzas iba a liberar a los hebreos de la opresión de los egipcios. Mas, las cosas se le fueron de las manos y termina matando a ese hombre.

El Faraón se entera de lo sucedido y busca matarle a él. Ante tal fracaso, Moisés desilusionado tiene que huir del Faraón deteniéndose en el país de Madián, junto a un pozo.

El pozo, lugar de enecuentro

El corazón de Moisés estaba disgustado sin ninguna perspectiva de poder liberar a los israelitas que tenían su confianza puesta en él. Pensaba que ya se habían terminado todas las oportunidades de su vida, perdió la esperanza y creyó tener que pasar el resto de sus días en una tierra extraña, oscura y desconocida.

Pero de nuevo aparece el pozo como lugar de encuentro. A él acuden las siete hijas del sacerdote Rabel (también conocido como Jetro) a sacar agua para llenar los abrevaderos y dar de beber al rebaño de su padre, pero llegaron unos pastores y las echaron de allí. Entonces Moisés salió en defensa suya.

Al volver a casa contaron al padre lo sucedido y el padre las mando ir a buscarlo. Jetró había oído hablar de la valentía de Moisés y lo invitó a comer con ellos, le dio refugio y le entregó a su hija Séfora por mujer. Moisés

en ese precario estado de ánimo, abatido y desanimado acepta a Séfota por esposa, aunque no pertenecía a su propio pueblo.

Séfora dio a luz un hijo al que le pusieron por nombre Gersón, que quiere decir: "Forastero soy en tierra ajena".

Después tuvo un segundo hijo Eliécer que significa: "el Señor de mi padre fue mi ayuda". Pero Moisés estaba tan desanimado que le faltó energía para circuncidarlo.

Sin embargo no tardó en darse cuenta de que el acuerdo con una mujer no creyente le había hecho pecar gravemente al no aplicar a su hijo la marca del Pacto con Dios. Séfora había triunfado y lejos de someter Moisés a Medían, Medían había dominado a Moisés.

Dios interviene

Mas, llega la intervención de Dios. *"Moisés, pastoreaba el rebaño de su suegro cuando llegó al Monte Horeb, el monte de Dios y allí se le apareció el ángel del Señor, como una llama que ardía en medio de una zarza. Moisés miró y vio que la zarza no se consumía.*

Entonces dijo Moisés: Me acercaré para ver por qué la zarza no se quema. Entonces Dios lo llamó de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Él respondió: Heme aquí. La voz le dijo: No te acerques y quítate las sandalias porque el lugar que pisas es sagrado. Entonces Moisés cubrió el rostro, porque tenía temor de mirar a Dios".

Moisés ha descubierto a Dios y eso no deja indiferente a nadie. Cuando una persona descubre a Dios en su vida, cualquier acontecimiento toma otra relevancia. Y así fue para Moisés.

Con el tiempo se dio cuenta de que la zarza ardiente le estaba gritando el misterio que se encerraba en lo profundo de cada ser humano. Dios está dentro de Séfora –su esposa–, aunque ella ni siquiera lo conociese, dentro de sus hijos, dentro de cuantos le suplicaban ser salvados del Faraón.

el misterio. Pues ¿dónde podemos descubrir a nuestro esposo-a, a nuestros hijos, a nuestra familia… si no es en Dios? De ahí que este mes mi propuesta sea esta: **Descalcémonos para entrar en el misterio del otro.**

¡Descálzate! "Descalzarse" ¿Por qué? ¿Para qué? Pues porque descalzarse significa: respeto, delicadeza, cuidado, prudencia, fidelidad, confianza…

Si Dios habla al corazón de cada persona, nuestro corazón es un lugar de encuentro… es, un lugar sagrado. Por tanto, necesitamos –como Moisés–, "taparnos el rostro" y ponernos en oración para presentar a Dios esas vidas que tanto queremos,

Como Moisés, necesitamos "cubrir el rostro" para navegar hacia Dios.

Acoger el misterio

También nosotros necesitamos, como Moisés, acercarnos a la Zarza para acoger que tanto nos importan.

Julia Merodio
jmatance@hotmail.com

Alejandro Goic:

Las confesiones de un actor

Alejandro Goic Jerez nació en Ñuñoa (1969) muy cerca de la Parroquia Pasionista de Santa Gema Galgani, en Santiago de Chile. Hijo de un destacado médico y sobrino del que fuera senador demócratacristiano y artista visual Alberto Jerez Horta. Alejandro Goic es actor, escritor y director de teatro.

Pepe Fernández del Cacho y Alejandro Goic en Bellavista, Santiago de Chile.

CARRERA PROFESIONAL

De 1988 con *"Ángeles"* a 2015 con *"El Club"* lleva protagonizadas 23 películas; entre ellas, *"Gloria"* (2013) con numerosos galardones como Premio Festival Internacional de Berlín, Premio Festival de San Sebastián y Premio Ariel a la mejor película Iberoamericana, y "los 33" (2014) inspirada en la historia de los 33 mineros que quedaron atrapados en la mina San José, en el norte de Chile, en agosto de 2010 y que 70 días después pudieron ser rescatados, donde Alejandro, hace el papel de minero futbolista, comparte cartel con Antonio Banderas, Mario Casas, Juliette Binoche y Kate del Castillo.

Seguramente Alejandro Goic es el actor más renombrado dentro y fuera de Chile. Alcanzó mucha popularidad en la teleserie de Chilevisión, *"La Doña"* en 2011, y en Televisión Nacional de Chile, con *"Los archivos del Cardenal"*, así como en Canal 13 *"Secretos en el jardín"* dando vida al malvado Carlos Alberto Cox en Valparaíso.

Sus comienzos fueron entre bambalinas, así ha integrado en numerosas ocasiones el elenco del Teatro Universidad de Chile. Director de obras clásicas como *"Calígula"* o *"El rey de Sodoma"*. Y montajes modernos, como *"Nadie es profeta en su espejo"*, o *"Antilázaro"*,

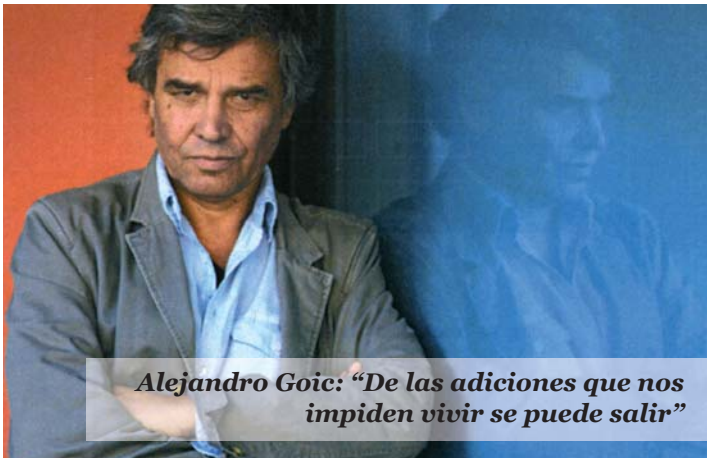
inspirada en obras de Nicanor Parra.

Ha sido profesor en diversas escuelas de arte dramático, y al día de hoy, en la Escuela de Teatro de la Universidad Diego Portales, en Santiago de Chile. Tiene Premio Altazor al Mejor Actor de Televisión por *"Volver a mí"* (2010) y Festival de Cine de Punta del Este al Mejor Actor por *"Carne de perro"* (2013).

LA PERSONA

La juventud de Alejandro Goic estuvo marcada por la política, fue torturado y exiliado de su país, se refugió en el alcohol durante muchos años quizá para afrontar la pérdida de amigos y momentos difíciles. Fernando Pessoa escribió que todos tenemos una víctima y un verdugo. Eso explica en parte las cosas, pero no justifica la conducta de extrema crueldad de los torturadores sean de tinte político que sean...

"Hay estudios de personas que han salido de campos de concentración y, según psicólogos y psiquiatras, la posibilidad de sanarse de una experiencia extrema es prácticamente imposible. Por lo tanto, uno tendrá que convivir con eso el resto de los días y tratar de hacerlo de la mejor manera posible. Creo que, de alguna u otra manera, todos andamos enfermos... Yo fui alcohólico y una de mis medallas personales fue haber salido de esa adicción. Estuve internado nueve meses en un centro de rehabilitación y es muy difícil porque vivimos en una sociedad donde sublimamos el alcohol y no sabemos que nos metemos en una cárcel que te destruye por completo... Fíjate, estuve bebiendo muchos años y no tengo recuerdos de muchas cosas en mi vida, producto de estar extremadamente "tomado", y duele, porque uno es su memoria y yo me estaba perdiendo la vida de mi hijo Juan Vicente... En las adiciones, uno debe ser el protagonista, debe tratar de salir donde la propia voluntad llega a cero. El resto acompaña, pero, en general, la única manera de salir es mirar la enfermedad y hacerlo por tu propia vida y sanarte para poder relacionarte con tus seres más queridos y con la sociedad... Tuve plena consciencia que estaba haciendo un daño inconmensurable a la gente que más me quería y que estaba conmigo. Pero la sola mención de ese hecho me angustiaba más y más sufrimiento mental... Es un problema político y social, más allá de la cantidad de centros de rehabilitación y psicólogos que tengamos. Aquí hay un problema de profunda frustración desde el punto de vista humano. Todas las campañas públicas son muy deficientes, quiero decir que se podría hacer con más calado... y se puede salir de este infierno, de hecho aquí estoy... Hoy, mi vicio es el trabajo y mi familia: mi mujer y mis hijos, mi hija Alejandra, mi Sasha, vive en Suecia y es actriz, y Juan Vicente, que es mi ojito derecho...".



Alejandro Goic: "De las adiciones que nos impiden vivir se puede salir"

Alejandro Goic es todo corazón y allá donde va, pone alma y mucha vida, quizá por aquella que no vivió... Es actor chileno y universal: lo demuestran sus películas y su buen hacer sobre los escenarios. Dará mucho que hablar en el mundo del espectáculo. Tuve la satisfacción de saludarle varias veces en el barrio santiaguino de Bellavista y, siempre, con la sonrisa puesta ¡Gracias, maestro!

Pepe Fernández del Cacho

MAYO, el mes predilecto de Santa Gema

Así se expresaba ella y se lo contaba a su confesor, con la ingenuidad de los niños y de los santos, que vienen a ser la misma cosa: "Ha llegado el tiempo, padre mío, en que la Madre de Jesús debe demostrar que es todavía mi madre. El mes de mayo es para mí el mes más hermoso del año, es el mes de las gracias. ¡Pobre Madre mía, cuánto me quiere!"

Algo así dejó escrito Michel Quoist, el autor de *Oraciones para rezar por la calle*. "Que los hombres se aprovechen –dice Dios–. En el cielo tienen una madre que les sigue con sus ojos, con sus ojos de carne. En el cielo tienen una madre que les ama con todo el corazón, con su corazón de carne. Y esa madre es mía. Y me mira a Mí con los mismos ojos que a ellos, me ama con el mismo corazón. ¡Ah!, si los hombres fueran más pícaros... Bien se aprovecharían ¿Cómo no se darán cuenta de que Yo a ella no puedo negarle nada?"

Escribía Santa Gema a su director espiritual: "Ya estamos en el mes de mayo. Yo pienso, pienso a todas las horas en los grandes beneficios recibidos de mi Mamá desde mis

primeros años. Cuántas veces, depositando ante la imagen de mi Mamá las penosas ansias de mi corazón agitado, ella me consolaba. ¿Y por qué no decirlo? Yo recuerdo que hallándome en las mayores angustias, huérfana de mi madre en la tierra, me tendió cariñosamente los brazos la Madre del cielo".

Puede ser que tengamos en la mente y en el corazón muchos planes y muchos proyectos para realizar en este mes de las flores, en este mes de María. Ojalá encontremos tiempo también para recordar que Santa Gema, a la que con tanta frecuencia pedimos que nos conceda favores, vivía el mes de mayo con especial intensidad y devoción mariana.

Ella, cuando escuchaba alguna plática sobre la Santísima Virgen, se veía en su exterior piadoso y recogido que aquellas doctrinas le llegaban hasta el fondo del alma. Así lo manifestaba también en sus conversaciones, porque aprovechaba todas las coyunturas para hablar de su querida mamá, haciéndolo con tal elocuencia y copia de sentimientos, que no ya simplemente las alumnas, pero hasta las mismas profesoras la escuchaban embelesadas.

Yo recuerdo la anécdota, muy divertida por cierto, que me contaba una estudiante de Secundaria: "Mire, oiga; el otro día una amiga mía escribió en la primera página de su libro de texto esta súplica a la Virgen: "Virgen santa, Virgen pura; haced que apruebe esta asignatura". Una compañera suya muy ingeniosa, añadió a continuación en la siguiente página: "Estudia y aprobarás. Firma, la Virgen".

Santa Gema seguía otra práctica. "Cuando sus hermanas tenían que sufrir los exámenes de fin de curso, les indicaba que el mejor medio para salir bien era encomendarse a la Santísima Virgen María siempre que hubieran puesto de su parte todo el interés y esfuerzo en aprenderse los libros.

Cuando en cierta ocasión, en el mes de mayo, recibió a Jesús con toda la devoción de su alma, escuchó estas palabras: "Mira, hija mía; esta mañana te he hecho entrega de todo lo mío; te he dado lo más precioso que me quedaba, mi mismo Hijo Jesús. Y tú, ¿qué piensas darme? ¿No me concederás lo que tengas de más precioso?

–Sí, Mamá– le contesté llorando. Todo lo mío es tuyo.

Aquel día, 8 de mayo, se sintió acompañada de la Virgen en el momento de comulgar. Se lo contaba así a su confesor: "¡Qué bella es la comunión hecha con la mamá de paraíso! Ayer, ocho de mayo, la hice, Padre. Nunca había comulgado con la Mamá. Le dije: ¡Mamá, mi Mamá…, cuánto gozo en llamarte mi Mamá! Mi corazón salta de gozo. Ella me respondió: "Tú gozas en llamarme tu Mamá, pero yo salto de gozo llamándote mi hija".

¡Cuántas cosas nos enseñan los santos! Y no sólo los doctores, los sabios, los maestros. También las almas humildes. Y hasta los niños y las niñas; que por algo pedía Jesús a los mayores: Por favor, dejad que los niños se acerquen a mí.

Alberto Busto
albertobusto2@gmail.com

5.–Entre dos navajas

Iniciaba el trabajo de una mañana tranquila. Sentado a la mesa, en mi habitación, escribía un informe que me habían pedido. Por la ventana abierta penetró el alarido sollozante de una mujer. Sí, era el llanto de Elvira.

Instintivamente pensé: Ya tenemos peleas de gitanos. Pero el llanto creía y los gritos se entrecruzaban.

Lo dejé todo, y salí corriendo. Vi la escena al final de la plaza. Fernando y Lisardo, dos gitanos jóvenes, altos y apuestos, con grandes navajas amenazadoras en la mano. De dos zancadas me interpuse entre los contendientes. Allí tenía, retadores, a Fernando y Lisardo, a uno y otro costado, casi me rozaban sus largas navajas. De frente, a la puerta de su casa, Elvira y el montón de sus niños pequeños, llorando, agarraditos con fuerza a la falda de su madre. Junto a ellos, formando otro corro, la madre y la hermana pequeña de Lisardo junto a su esposa, una gitana guapa, alta y elegante. En sus semblantes tenían pintada la angustia.

Como tenía más confianza con Fernando me dirigí a él primero:

–¿Qué vais a hacer? ¿No te da vergüenza ver a tu mujer y a tus hijos, llorando como están, mientras vosotros estáis dispuestos a mataros por nada?

Si no fuera por el dramatismo de la escena diría que la reacción de Fernando fue cómica: Cerró con solemnidad la navaja y la tiró bajo los fondos de un coche viejo. Y acto seguido se hincó de rodillas delante de mí. Ante esta escena, Lisardo dijo:

–Ahí le tenéis, arrodillado como un cobarde.

–Por favor, Lisardo, no eches más leña al fuego. Mira a tu madre y a tu mujer. También tú deberías pedirles perdón. Arrodillarse no es signo de cobardía, sino de valor.

Con esto, también Lisardo guardó su navaja e inició la retirada, junto a su madre y su esposa.

La escena había sido seguida, desde el bar de enfrente, por el grupo de hombres que allí estaba desde primeras horas de la mañana. Cuando yo regresaba a mi casa, comentaban entre sí:

–Este Cura tiene c... para meterse entre las dos navajas.

A los diez minutos de esta escena, llaman a mi puerta. Era Elvira, la mujer de Fernando que venía a darme las gracias porque había salvado la vida de su marido.

Quise saber la causa de lo ocurrido. Muy sencillo. Ambas familias vivían en el mismo Bloque que era de dos plantas. Arriba vivía Lisardo y

abajo Fernando. A la planta de arriba se subía por una escalera metálica. A Fernando, que le despertaron del primer sueño, le pareció que eran pasos de escándalo y se lo recriminó en el momento de ver a la madre y la esposa de Lisardo. Éstas se lo comentaron, y le faltó tiempo para bajar a casa de Fernando con la navaja en la mano. Y empezó la pelea.

No muchos días después, la escena se repite. Esta vez, son Fernando con su vecino de la planta de abajo. Pero ahora no es el sol de la mañana, sino la lucha de una noche negra la que alumbra la escena.

De nuevo los gritos, los ayes y los lloros. Salgo, y no distingo los bultos en la noche. Al fin, veo a Fernando y su familia. No hay navajas, sí unos bastones con estiletes en la punta. No veo al contendiente. Puesto en medio de ellos, comienzo a pensar que puedo estar en peligro en medio de la oscuridad con aquellos estiletes en la mano. Levanto la voz y les hablo con firmeza. Se avienen a meterse cada uno en su casa. La pelea se ha terminado. Y todos a cenar.

Al día siguiente, más calmados, voy a casa de Fernando. Tiene que dominar su pronto belicoso. Le digo:

–¿Pero qué pasó?

–Yo estaba sentado en la escalera de mi puerta y al pasar me miró.

–Hombre, es tu vecino, si viene de la calle, al ir a su casa tiene que pasar por delante de tu puerta.

–Sí, pero al pasar se me quedó mirando.

Este fue el detonante, el gran delito por el que estaban dispuestos a matarse.

Hilario Peña Rojo
Madrid

Desde la Selva Peruana

EVANGELIZAR SIEMPRE

Hoy, como ayer y siempre, sigue vigente el mandato del Señor: "Id y proclamad el evangelio". Su voz resuena, se escucha, se proclama.

Cierto día, el Señor dijo a Pedro, en situación difícil: "Pedro, echa las redes". Y Pedro, con fe sencilla, y más allá de sus dudas, asintió: "Fiado, Maestro, en tu palabra, echaré las redes" (Luc 5,5).

Y la pesca fue abundante, después de una noche de brega, sin resultados. Pero ahora sí, las redes reventaban.

¿Un milagro? Sin duda. Jesucristo, Dios Hombre, estaba allí.

Hay circunstancias, tiempos y lugares en que la labor evangelizadora aparece como estancada, sin dar frutos. Muchos dicen: "Hoy, la evangelización fracasa por las opresiones del relativismo, el laicismo de la cultura dominante, la secularización. Por todo ello, muchos evangelizadoras se desalientan a la hora de trasmitir la fe. Con todo, hay que seguir echando las redes, sin cansancios ni desalientos. Hay que seguir evangelizando en los nuevos escenarios de la globalización, las migraciones, los medios de comunicación, la palabra fácil para la gente sencilla.

¡Echar las redes! Es lo que hicieron y siguen haciendo desde hace ya más de cien años los Misioneros Pasionistas en esta tierra amazónica del Perú.

Hay una palabra en el idioma quechua (wasichay-casa querida) que rememora ancestrales vivencias, demostrando la fuerza transformadora tanto del trabajo material como del trabajo evangelizador. El diosito-Dios, es fuerza y cercanía". Esta tierra, también "casa querida" tiene una especial significación para los evangelizadores. En ella, y desde ella, el Misionero va sembrando semillas de la Buena Nueva. Sabe que su misión es cuidar, restaurar o levantar su "casa querida". Se siente enviado no ya para usufructuarla, sino más bien, para levantarla y que otros, luego, la admiren y disfruten. Ello presupone, sin duda, mucha paciencia y desinterés, además de mucha fe.

Los misioneros pasionistas llegaron a esta región de San Martín hace ya más de cien años. Sus primeros contactos, con la palabra de Dios y la Eucaristía. Desde ahí, la evangelización en profundidad, y con mucha frecuencia, "con las redes vacías". Enseguida, recuperar fuerzas y confianza, y de nuevo, con ánimo renovado, a la labor misionera. La palabra evangelizadora, fue, de hecho acogida, y también celebrada, luego de una catequesis sencilla, adecuada... Y partiendo siempre "del evangelio de la dignidad humana", en frase de Benedicto XVI. Para ello se ha requerido mucha audacia, testimoniando una fe que reconoce a Jesucristo como fuente y origen de la Verdad y del Amor fiel.

Y sin dejar nunca de tener presente que el futuro vendrá, día a día, con nuevos y fuertes desafíos.

"¡Echad las redes...!"

Aniceto Rey López

Las diez frases con las que el Papa conmovió a Nápoles

el 21 de marzo de 2015

Corrupción: «¡La corrupción apesta! ¡La sociedad corrupta apesta! Un cristiano que se deja penetrar por la corrupción no es un cristiano, ¡apesta!»

Robo: «Quien emprende voluntariamente la senda del mal roba un pedazo de esperanza: gana algo, pero roba esperanza, se la roba a sí mismo, a los demás, y a la sociedad».

Paro: Hay un sistema económico que descarta a la gente y ahora es el turno de que sean descartados los jóvenes, es decir, se quedan sin trabajo. ¡Esto es grave!... ¡Pero el problema no es comer, el problema más grave es la posibilidad de traer pan a casa y ganarlo!

Inmigrantes: «¿Los inmigrantes son seres humanos de segunda clase? Tenemos que hacer sentir a nuestros hermanos y hermanas inmigrantes que son ciudadanos, que son como nosotros, hijos de Dios, que son migrantes, como nosotros, pues todos nosotros somos migrantes hacia otra patria».

Política: «La buena política es un servicio a las personas, que se ejerce, en primer lugar, a nivel local, donde el peso de los incumplimientos, de los retrasos, de las auténticas omisiones es más directo y hace más daño. La buena política es una de las expresiones más elevadas de la caridad, del servicio y del amor».

Narcotráfico: «Reaccionad con fuerza frente a las organizaciones que abusan y corrompen a los jóvenes, los pobres y los débiles, con el cínico comercio de la droga y otros crímenes. ¡No os dejéis robar la esperanza!»

Crimen: «A los criminales y a todos sus cómplices hoy les repito humildemente, como hermano: ¡convertíos al amor y a la justicia! ¡Dejaos tocar por la misericordia de Dios! Sed conscientes de que Jesús os está buscando para abrazaros, para besaros, para amaros más».

Encarcelados: «Aunque nos hayamos equivocado, el Señor no se cansa de indicarnos el camino del regreso y del encuentro con Él. El amor de Jesús por cada uno de nosotros es manantial de consuelo y esperanza».

Religiosos y sacerdotes: «No tener una familia, no tener hijos, no tener amor conyugal, que es algo tan bueno, tan hermoso, para acabar peleando con el obispo, con los hermanos sacerdotes, con los fieles, con cara de vinagre, no es un testimonio».

Chismes: «Me permito esta expresión: *terrorismo de los chismes.* Quien chismorrea es un terrorista que tira una bomba. Destruye a los demás».

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)

Donaciones

Una devotas (León), **Agustina Serrano** (Siruela, Badajoz), 20 €; **Ana Domínguez,** 20 €; **Magdalena Gordillo López** (Valenzuela, Córdoba), 30 €; **Lina C.** (Valverde de Leganés, Badajoz), 100 €; **Inmaculada Vega Perera** (Santa Cruz de Tenerife), 20 €.

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden favores a Santa Gema

Ana Domínguez. Gracias, santa Gema, por la salud recuperada de mi hermano, **Lina C. Meléndez,** Valverde de Leganés (Badajoz). Santa Gema, gracias por tu ayuda y protección constantes, protégenos siempre, **A.B.R.,** Badajoz. Gracias por tu protección, por tu recuerdo grato, **tu devota de siempre.** Santa Gema, desde que te conozco, siempre nos has ayudado, recientemente, a mi sobrina. Te querré siempre, **Carmen Rodríguez,** Pontevedra.

Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página, deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24. 28002 Madrid. Teléfono 91 563 54 07 http://www.libreriaelpasionariomadrid.com

Descansan para siempre en el Señor

Salvador Millet Escriva (La Font Den Carroz, Valencia), **José Holanda Gallego** (Madrid), **Tomasa Casado Escobar** (Madrid), **Ulpiano Sánchez Paniagua** (Madrid).

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes, a las cuatro de la tarde.

"El diez de enero sufrí un derrame cerebral. Es de imaginar el susto que se llevaron mi madre y mi hermana al recibir la noticia. Desde Ponferrada me trasladaron a León. Aquí en el hospital me atendieron muy bien. Permanecí siete días inconsciente. Toda mi familia acudió a Sta. Gema, como hacíamos siempre, con gran confianza. Mi recuperación fue total, y sin ningún tipo de rehabilitación. Los médicos dicen que se trata de un auténtico milagro.
Mil gracias, Gema, lleva tu mismo nombre desde hace 43 años. Eternamente agradecida".

Familia de Valladolid

Santa Gema que se venera en la Parroquia Nuestra Señora de la Bona Nova, en Barcelona (Archivo iconográfico de Francisco Salleras)

¡CRISTO HA RESUCITADO!
¿Ha resucitado para ti?

- Si más allá de toda experiencia de soledad humana, te sientes acompañado.
- Si has roto conla desesperanza y el entreguismo.
- Si puede más la comunidad, la familia, los hermanos en la fe que el camino independiente.
- Si eres capaz de empezar de nuevo.
- Si no puedes aguantar el amor y la luz en tu corazón y lo compartes.
- Si las heridas que te ha hecho la vida no las pasas como facturas.
- Si no tienes en menos un pequeño detalle, un gesto de amistad, una palabra cariñosa con los tuyos.
- Si tu mesa y tu casa están abiertos a la hospitalidad.
- Si tu sufrimiento se torna fuente de sabiduría y la enseñas.
- Si la paz reside en lo más hondo de ti.
- Si madrugas a la oración para buscar por la mañana a tu Creador.
- Si te sientas a la mesa del Señor y le reconoces el partir el pan.
- Si eres capaz de borrar todo resentimiento.
- Si sientes la llamada interior de decir a otros que la vida es más y merece la pena.
- Si no dudas en confesar que Jesús es Dios y sabes que te conoce.
- Si en medio de todo contratiempo y a pesar de toda oscuridad, te arriesgas abandonándote en la confianza de la Palabra de Jesús.
- Si la alegría y la fiesta te confirman que Dios es aún más y que todo es huella y profecía de existencia.
- Si eres capaz de entregar tu vida a Dios a favor de los hombres, de los más pequeños y pobres.

...entonces la luz del alba está entrando por tus ventanas

Los chistes de "Eugenio"

- Un amigo le dice a otro: "Tengo que hablar contigo, pero aquí no, en privado". Se apartan los dos: (En voz baja) "Necesito urgentemente 100.000 pesetas." "No te preocupes que no se lo diré a nadie."

- Dos tíos se encuentran por la calle y le dice uno al otro: "¿Sabes quién se ha muerto?, el Anselmo". "¿Y de qué se ha muerto?" "De cataratas." "¿Le operaron?" "No, le empujaron."

- Están tres pastores hablando de las virtudes de sus perros, y el primero dice: "Mi perro me recoge las ovejas, las lleva al redil y hay que ver el gusto que da verlas desfilar delante de él." El segundo: "El mío cuida el rebaño, esquila las ovejas y me blanquea la casa." Y el tercero (sollozando): "El mío sí que era bueno. Murió electrocutado." "¿Le cayó un rayo?" "No, estaba arreglando el televisor."

Otros

- Una viejecita millonaria, le dice al joven mayordomo enfurecida: "voy a despedir al chófer. Esta semana, ha estado a punto de matarme dos veces."
  Contestación del joven: "dele otra oportunidad, suegrecita".

- Un sobrino exagerado:
  "Las manzanas de mi tío, son enormes. Fíjese que apenas entran ocho en una docena...".

En el Año Centenario de la muerte de Cervantes

Sabios consejos de Don Quijote a su fiel escudero, "y discípulo Sancho Panza"

"Ante todo, procura conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse.

Nunca te guíes por la ley del encaje, que suele tener mucha cabida en los ignorantes que presumen de agudos... Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia que las informaciones del rico. Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dádivas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.

Cuando pudiere y debiera tener lugar la equidad, no cargues todo el rigor de la ley al delincuente; que no es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.

Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso. No te ciegue la pasión propia en la causa ajena; que los hierros que en ella hiceres, lás más veces serán sin remedio, y si lo tuvieren, será a costa de tu crédito, y aún de tu hacienda..."

Sor Isabel Guerra. ÓLEO SOBRE LIENZO

ASÍ TÚ, MARÍA,
LUZ HERMOSA,
CLARO DÍA.

LLÉNANOS DE TU LUZ,
DE TU BONDAD,
DE TU ALEGRÍA.